
10-19-2022

Tiempo y gubernamentalidad: Aproximaciones al gobierno del tiempo en el neoliberalismo

Edwin Alexander Hernández Zapata

Universidad Cooperativa de Colombia, edwin.hernandezz@campusucc.edu.co

Mauricio Hernando Bedoya Hernández

Universidad de Antioquia, mauricio.bedoya@udea.edu.co

Follow this and additional works at: <https://nsuworks.nova.edu/tqr>



Part of the Behavioral Economics Commons, Ethics and Political Philosophy Commons, Social Psychology Commons, Social Psychology and Interaction Commons, Sociology of Culture Commons, and the Theory and Philosophy Commons

Recommended APA Citation

Hernández Zapata, E. A., & Bedoya Hernández, M. H. (2022). Tiempo y gubernamentalidad: Aproximaciones al gobierno del tiempo en el neoliberalismo. *The Qualitative Report*, 27(10), 2313-2336. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2022.5472>

This Article is brought to you for free and open access by the The Qualitative Report at NSUWorks. It has been accepted for inclusion in The Qualitative Report by an authorized administrator of NSUWorks. For more information, please contact nsuworks@nova.edu.



Tiempo y gubernamentalidad: Aproximaciones al gobierno del tiempo en el neoliberalismo

Abstract

En este trabajo problematizamos los diagnósticos sobre gubernamentalidad neoliberal, analizando las formas en que hoy son dirigidas las conductas de los sujetos con base en ritmos caracterizados por la velocidad, el presentismo y la competencia. Estudiar estas formas marcan un precedente para el abordaje de los procesos de subjetivación contemporánea a partir de la analítica de la temporalidad. Así, la pregunta de investigación que guía este trabajo es la siguiente: ¿Cómo los diagnósticos sobre la racionalidad neoliberal describen la experiencia del tiempo que tienen los sujetos contemporáneos? Utilizamos el método histórico crítico, específicamente lo que Foucault denominó ontología del presente, que constituye el corazón de todo ejercicio genealógico. Los resultados señalan que, en el neoliberalismo los sujetos bajo el imperativo de la auto-gestión, sincronizan constantemente sus ritmos con los movimientos acelerados del mercado. Esto conduce a formular dos planteamientos que han de seguir siendo discutidos teóricamente y examinados a partir de diseños metodológicos específicos: (1) el neoliberalismo produce un aplanamiento del tiempo y (2) mediante tal aplanamiento, esta racionalidad contemporánea nos gobierna. Siendo contrastadas estas hipótesis a nivel teórico-metodológico, sería propicio describir con detalle, los sistemas de veridicción, así como las técnicas y procedimientos utilizados por el neoliberalismo para ejercer un gobierno del tiempo humano. Frente a las discusiones, encontramos que los estudios sobre gubernamentalidad revisados, no sitúan la experiencia temporal como eje central para el análisis de los procesos de subjetivación. Sin embargo, en estos, pueden identificarse elementos relacionados con la temporalidad que han de ser problematizados y nutridos por otros enfoques de las ciencias sociales y humanas que, de antemano han ubicado el tiempo como concepto central de reflexión.

Keywords

neoliberalismo, tiempo, temporalidad, subjetividad, gubernamentalidad, ontología del presente

Creative Commons License



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-Share Alike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Acknowledgements

Agradecimiento al colectivo de historiadores y críticos del presente que problematizan la racionalidad neoliberal.

Tiempo y gubernamentalidad: Aproximaciones al gobierno del tiempo en el neoliberalismo

Edwin A. Hernández Zapata¹ y Mauricio H. Bedoya Hernández²

¹Universidad Cooperativa de Colombia

²Universidad de Antioquia, Colombia

En este trabajo problematizamos los diagnósticos sobre gubernamentalidad neoliberal, analizando las formas en que hoy son dirigidas las conductas de los sujetos con base en ritmos caracterizados por la velocidad, el presentismo y la competencia. Estudiar estas formas marcan un precedente para el abordaje de los procesos de subjetivación contemporánea a partir de la analítica de la temporalidad. Así, la pregunta de investigación que guía este trabajo es la siguiente: ¿Cómo los diagnósticos sobre la racionalidad neoliberal describen la experiencia del tiempo que tienen los sujetos contemporáneos? Utilizamos el método histórico crítico, específicamente lo que Foucault denominó ontología del presente, que constituye el corazón de todo ejercicio genealógico. Los resultados señalan que, en el neoliberalismo los sujetos bajo el imperativo de la auto-gestión, sincronizan constantemente sus ritmos con los movimientos acelerados del mercado. Esto conduce a formular dos planteamientos que han de seguir siendo discutidos teóricamente y examinados a partir de diseños metodológicos específicos: (1) el neoliberalismo produce un aplanamiento del tiempo y (2) mediante tal aplanamiento, esta racionalidad contemporánea nos gobierna. Siendo contrastadas estas hipótesis a nivel teórico-metodológico, sería propicio describir con detalle, los sistemas de veridicción, así como las técnicas y procedimientos utilizados por el neoliberalismo para ejercer un gobierno del tiempo humano. Frente a las discusiones, encontramos que los estudios sobre gubernamentalidad revisados, no sitúan la experiencia temporal como eje central para el análisis de los procesos de subjetivación. Sin embargo, en estos, pueden identificarse elementos relacionados con la temporalidad que han de ser problematizados y nutridos por otros enfoques de las ciencias sociales y humanas que, de antemano han ubicado el tiempo como concepto central de reflexión.

Palabras clave: neoliberalismo, tiempo, temporalidad, subjetividad, gubernamentalidad, ontología del presente

El tiempo constituye un objeto de estudio polisémico, ha sido conceptualizado como un flujo exterior que todo lo devora, en el que las cosas nacen, se desarrollan y mueren (Chronos). También ha sido concebido como la forma de ser de las cosas, no como algo que exista *per se*, en tanto son las cosas las que tienen una existencia temporal. Algunos enfoques lo abordan como algo intrínseco a la conciencia, otros, como un producto histórico-discursivo. Siguiendo a Adam (1990) hay una gran disyuntiva entre las conceptualizaciones que se refieren al tiempo *en que* suceden las cosas (exterioridad) y las que se enfocan en un tiempo *que* está en las cosas y es constitutivo de estas (interioridad).

En ciencias humanas y sociales se identifican dos grandes tradiciones en el estudio de este objeto de estudio. La primera, lo hace desde un enfoque realista, concibiéndolo como un fenómeno universal y externo a la conciencia individual, cuya forma es lineal y progresiva

(Valencia, 2018). La segunda, rechaza la tesis universalista del tiempo, integrando planteamientos fenomenológicos como los de Bergson (2018), para quien el tiempo solo existe en y gracias a la conciencia. En esta tradición también se encuentran aquellos enfoques que lo comprenden en tanto construcción discursiva, considerando que, cada formación histórica construye conceptos y saberes temporales para orientarse en el mundo.

Según esto último, la forma de un tiempo lineal, progresivo, acelerado e irreversible, sería tan solo un artefacto de poder constituido en occidente y no una realidad natural, absoluta e independiente de los discursos (Sousa, 2006; Valencia, 2018). La forma en que esta segunda tradición comprende el tiempo, está implícita en el pensamiento de Foucault, y será desde allí, que se abordará esta aproximación al gobierno del tiempo en el neoliberalismo. En esta perspectiva, no se piensa este objeto como una existencia extrahumana, universal y objetiva, sino como un dispositivo de poder, al que la racionalidad de gobierno contemporánea da formas y usos específicos, con el fin de ejercer un gobierno sobre las prácticas cotidianas.

Este artículo es producto del proyecto de investigación doctoral: *El gobierno del tiempo en el neoliberalismo*, el cual, busca identificar las técnicas, tecnologías y procedimientos de gobierno temporal desplegados por la racionalidad neoliberal, que hace de la competencia la norma general de la vida en sociedad (Laval & Dardot, 2013). Esto, a través de la administración y modulación a distancia de los tiempos, ritmos y movimientos de los actores sociales, procurando que en el gran baile de la competencia todos participen. En el marco de esta racionalidad, hacerse competente en un mundo del mercado, implica gestionar las competencias para el movimiento, las cuales, se adquieren manteniendo un tipo de relación consigo mismo y los otros, lo que involucra desechar la solidaridad y las apuestas comunitarias, convirtiendo la vida en una autopista para el fluir veloz.

En el neoliberalismo se sostiene una guerra contra los ritmos del propio cuerpo, los cuales, nunca son lo suficientemente ligeros (aunque lo parezcan, siempre pueden serlo más), en esta racionalidad una violencia temporal recae sobre sí mismos, la auto-demanda de aceleración agota al sujeto hasta desintegrarlo. Claro está, la conducción de la vida a través de estos ritmos violentos se vincula a relaciones de poder y no de dominación (Foucault, 2006a). Gobernar implica dirigir la conducta de los sujetos hacia fines específicos, precisando que dicha conducta es ejercida en libertad, de esta forma, son los mismos sujetos quienes terminan sometidos a la norma hegemónica de la velocidad.

Según Foucault (2006a) las tecnologías de gobierno han cambiado en la historia, esta investigación considera que dichas tecnologías implementan políticas temporales particulares, así, los Estados modernos (razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo), tendrían las suyas propias. Sin embargo, este trabajo se concentra de manera especial en la gubernamentalidad neoliberal. Dicho esto, el objetivo de este artículo es problematizar los diagnósticos sobre la racionalidad neoliberal (esto en clave temporal), analizando las formas en que son dirigidas las conductas de los sujetos con base en ritmos caracterizados por la velocidad, el presentismo y la competencia. Lo que daría forma a una especie de aplanamiento del tiempo. Estudiar estas formas marcan un precedente para abordar los procesos de subjetivación contemporánea desde la analítica de la temporalidad.

¿Qué caracteriza la gubernamentalidad neoliberal? Hay que recordar que para Foucault (2006a) gobernar consiste en diseñar el campo de acción en que han de moverse los sujetos, no se trata de una acción que va directa a un cuerpo singular para dominarlo como era propio de los espacios de confinamiento disciplinario, no se trata de algo obligado, sino de la estructuración de un medio ambiente (*milieu*) en el que los sujetos pueden moverse libremente. Se interviene pues, sobre las reglas de juego, mas no sobre los individuos de manera directa. En palabras de Laval y Dardot (2013), el éxito del neoliberalismo consiste precisamente en que no opera por técnicas de obligación y sometimiento, sino que, constituye en sí mismo una racionalidad, que, opera según la lógica: *gobernar mejor es hacerlo cada vez menos*.

Es más fácil evadirse de una prisión que salir de una racionalidad, ya que esto supone liberarse de un sistema de normas instauradas mediante todo un trabajo de interiorización. Ello es cierto muy particularmente respecto de la racionalidad neoliberal, ya que esta última tiende a encerrar a cada sujeto en la pequeña “jaula de acero” que se ha construido él mismo. (pp. 402-403)

Siguiendo a Castro-Gómez (2015), lo anterior, constituye un tránsito en la analítica del poder, pasar del modelo de la represión al de la gubernamentalidad, donde lo que se busca, ya no es la imposición de leyes o castigos que coarten la libertad, sino de utilizar técnicas y tácticas que regalen al sujeto la sensación de libertad, para que ellos se conduzcan a sí mismos hacia fines específicos. Así, cuando los ritmos del cuerpo ya no son regulados por una exterioridad sino por una interioridad altamente demandante, estos se aceleran.

Los sistemas de producción antes del neoliberalismo, se estructuraban según la máxima: *a mayor vigilancia mayor rendimiento del trabajador*, sin embargo, se olvidaban de que, la mirada del supervisor no era omnipresente, por tanto, en los puntos ciegos era susceptible que se presentaran enlentecimientos. Si la mirada externa podía burlarse, de la mirada interior nadie podría escapar, esta nueva vigilancia supone una estrategia mucho más eficaz en cuanto sustituye el control exterior por el interior, invitando al sujeto a actuar libremente en favor de sus intereses particulares, los cuales, están en sintonía con intereses superiores. Esta es la libertad del neoliberalismo, hacer de la velocidad un bien anhelado, para que los sujetos libremente se conviertan en productores de velocidad, captando la energía que ha de propulsar la maquinaria social.

En este orden de ideas, esta investigación entiende como subjetivación, el proceso a través del cual se produce una subjetividad específica, producción que es discursiva y que se realiza en el marco de modelos de sujeto, en este caso, modelo del *empresario de sí*, con formas particulares de gestión del tiempo, de acogida de normas, requisitos y sistemas interpretativos que terminan por legitimar prácticas específicas de relacionamiento consigo mismos, los otros y el mundo (Foucault 1998, 2001). El *empresario de sí*, se interpreta a sí mismo como poseedor de un capital humano que intenta maximizar, por lo cual, tiende a economizar todos sus vínculos con fin de obtener ganancias (Laval y Dardot, 2013). No obstante, la subjetivación no se piensa únicamente como un proceso falto de creatividad o como la vinculación coercitiva de un individuo a un modelo de sujeto determinado. En un sentido amplio, es entendida como el proceso a través del cual, los sujetos constituyen su ser, lo que admite la configuración de espacios para franquear la línea del poder. En otras palabras, la subjetivación también es un medio para establecer líneas de fuga frente a la diada saber/poder (Deleuze, 2015).

Este estudio constituye un aporte a los diagnósticos sobre gubernamentalidad neoliberal, los cuales, si bien se han consolidado en la base de conceptos foucaultianos como el de saber, poder y subjetividad, no han problematizado la experiencia del tiempo como eje de subjetivación contemporánea. Con esto, abrimos camino a una analítica en que la manera como es concebido y usado estratégicamente el tiempo en el mundo contemporáneo produce una experiencia temporal en los sujetos. Esta experiencia es empleada para gobernarlos, para conducir su vida. Por tanto, la analítica que realizamos amplía el diagnóstico sobre la sociedad y el sujeto de hoy, enfocados en los patrones temporales que rigen las formas en que nos relacionamos con nosotros mismos y los otros. Además, queremos aportar elementos de comprensión a preguntas centrales para las ciencias sociales, a saber, ¿Qué es la vida buena? ¿Tenemos hoy una vida buena? ¿Cómo entender e intervenir el padecimiento subjetivo? ¿Es esta una labor individual o colectiva? las posibles respuestas a estas y otras preguntas nos competen a todos; no solamente a los científicos sociales, sino a la sociedad en general, incluidos los maestros, padres de familia, administradores de la vida, tomadores de decisiones políticas y económicas, etc. La manera como es pensada la vida buena en el presente se vincula

profundamente, por una parte, con los modos de relacionamiento entre los ciudadanos y, por otra parte, con el imperativo neoliberal de rendimiento ilimitado. Rendir sin fin significa que todo el tiempo del individuo ha de ser dispuesto para capitalizarse a sí mismo. En un mundo en el que cada instante debe ser productivo y capitalizable, el sujeto se queda sin tiempo. Esto tiene sendos efectos de despolitización e individualización de la vida. así, las normas y políticas temporales propias de la forma de gobierno neoliberal terminan por constituir la subjetividad como una máquina susceptible de ser acelerada ilimitadamente hasta su desintegración.

Según lo anterior, planteamos que las subjetividades contemporáneas están gobernadas y coordinadas por regímenes temporales que deben ser problematizados éticamente. La libertad que brinda el neoliberalismo a los sujetos está gobernada por estos regímenes, que, más que ser invisibles, están profundamente legitimados por nuestras propias prácticas. Si no es a condición de discutirlos, nos alejaremos cada vez más del horizonte de una vida buena

Así visto, este trabajo se justifica en la medida en que brinda aportes al cuerpo de conocimientos sobre gubernamentalidad, al plantear que las tramas temporales y la experiencia que los sujetos tienen del tiempo constituyen ejes centrales de subjetivación. En este sentido, el presente trabajo busca ofrecer elementos de lectura y diagnóstico no solo para quienes leen, investigan y problematizan al régimen de gobierno neoliberal, sino para quienes viven el imperativo neoliberal de la empresarialización de sí mismo mediante el aplanamiento del tiempo y son llevados a constituir una cierta subjetividad conforme con ello. Adicionalmente, este artículo pretende proporcionar claves de aproximación a una analítica de la temporalidad y de las resistencias contemporáneas. Si ser actual es vivir según las formas del tiempo establecidas por nuestro momento histórico, el sujeto puede devenir otro, si y solo si, desafía las formas de su tiempo, si tiene el coraje y la capacidad poética de elaborar formas alternativas para plegar su ser. Es decir, la posibilidad de devenir otro en el tiempo, implica insoslayablemente el coraje de *ser inactual* como indica Agamben (2013). *Ser inactual* es la posición de un sujeto contemporáneamente anacrónico que no está en el tiempo social porque ha construido otros tiempos para estar en el mundo.

Método

La investigación tuvo un enfoque cualitativo, puesto que la subjetividad es su centro de indagación (González y Mitjás, 2015, 2017). Partir de un enfoque, el cual considera que los fenómenos sociales y las prácticas humanas están configuradas por elementos heterogéneos que no pueden reducirse a una interpretación meramente estadística, permitió abordar el objeto de problematización de manera contextualizada, atendiendo por un lado, a los aspectos subjetivos que se ponen en juego al investigar lo que somos, dado que, la pregunta por el gobierno del tiempo, reclama tomar nuestras prácticas cotidianas como objeto de reflexión. Por otro lado, la contextualización pasó por prestar atención a los saberes, discursos, técnicas y procedimientos que despliega la racionalidad contemporánea, analizando sus efectos en los procesos de subjetivación.

De este modo, la preocupación del estudio fue reconocer la manera cómo el gobierno temporal del presente produce formas de subjetividad. Además, el análisis del presente permitió desarrollar un enfoque comprensivo sobre la actualidad (Galeano, 2004; Guba & Lincoln, 2005), particularmente alrededor de la relación entre subjetividad, temporalidad y gobierno. Al no buscar cuantificar, estandarizar o normalizar la realidad, el enfoque cualitativo ofreció el piso básico para comprender cómo son las formas de subjetivación del presente a partir del gobierno temporal desplegado por el neoliberalismo.

El método específico desarrollado fue el histórico crítico, específicamente en lo que Foucault (1994) denominó *ontología del presente*, que constituye el corazón de todo ejercicio genealógico (Foucault, 2001). Este método busca hacer del presente un objeto de

problematización, reconociendo los marcos de veridicción y las tecnologías gubernamentales que constituyen a los sujetos de hoy, con el fin de comprender lo que somos ahora y cómo llegamos a serlo. En palabras de Restrepo (2008) invita a: “preguntarse a cada instante por la historicidad, por esa historicidad que constituye y supone nuestro propio presente” (p. 116), inscribiéndose así en la *Aufklärung* presentada por Kant (2000) considerada el inicio de la historia crítica del pensamiento.

Siguiendo a Foucault (2001) una historia del presente comienza con un diagnóstico de nuestro presente inmediato, para ello se acoge la técnica documental con el fin de analizar aquellas fuentes textuales que permiten abordar los sistemas de veridicción, los procedimientos de gubernamentalidad y las prácticas de sí en que se configuran las experiencias de gobierno temporal de la subjetividad en el neoliberalismo. Los diagnósticos sobre la racionalidad neoliberal iniciados por diferentes autores (Bauman, 2000; Bedoya, 2018; Deleuze, 2006; Han, 2014; Laval y Dardot, 2013; Sennett, 2000) fueron focalizados e interpretados en clave temporal. A partir de allí, se identificarán formas de gobierno del tiempo atendiendo a la analítica foucaultiana.

Se siguió un proceso de codificación y categorización para elaborar un sistema categorial de los textos analizados con apoyo en el software Atlas.ti. Esto permitió dibujar un panorama frente a las formas en que las ciencias sociales y humanas han abordado desde la analítica de la gubernamentalidad y otros marcos interpretativos, el concepto de tiempo, realizando a partir de allí, una lectura sobre los procesos de subjetivación contemporánea. En la revisión sistemática realizada se usó en primera instancia el recopilador de bases de datos *Scopus*, luego como complemento, bases de datos como: *Scielo*, *Ebsco*, *Dialnet* y *Redalyc*.

En un primer momento las palabras clave de búsqueda fueron: *neoliberalismo*, *subjetividad* y *gubernamentalidad*, obteniendo con esta ecuación 319 resultados. Posteriormente se añaden las palabras: *tiempo* y *temporalidad*, obteniendo 87 resultados: 65 de estos son artículos de investigación publicados en revistas indexadas y 22 son libros resultados de investigación. Lo anterior da cuenta de la poca literatura sobre la temática. Se incluyeron estudios en inglés, francés, italiano, portugués y español de disciplinas como la filosofía, la sociología, la psicología social, la antropología, la lingüística y la economía. Los trabajos que finalmente conformaron el universo de análisis fueron aquellos que, partiendo de los conceptos de gubernamentalidad y subjetividad, problematizan estructuras y elementos temporales del neoliberalismo. Los hallazgos se agruparon en una categoría y tres subcategorías que se describirán a continuación:

La categoría principal se denomina *diagnósticos sobre gubernamentalidad* y comprende 2 subcategorías: 1. Gubernamentalidad neoliberal y subjetividad. 2. Presentismo y velocidad: de la modernidad al neoliberalismo.

Objeto de problematización y matriz analítica

Hacer del momento actual un objeto de problematización, es lo que caracteriza el trabajo de Foucault. Este considera que la problematización implica dar cuenta de las prácticas tanto discursivas como no discursivas, que vinculan a un objeto a la discusión de lo verdadero y lo falso, instaurándolo como problema del entendimiento (Foucault, 1999).

Problematizar es algo fácil de definir, pero difícil de llevar a la práctica. Implica conseguir que aquello que damos por evidente, que tomamos como seguro e incuestionable, que no suscita dudas, y, por tanto, se nos presenta como aporético, devenga precisamente problemático, y pase a ser cuestionado, repensado e interrogado (Ibáñez, 2001). En lo relacionado al objeto de problematización elegido (experiencias del tiempo) invita a analizar los sistemas veridictionales y las relaciones de poder, a partir de las cuales, la racionalidad contemporánea, gobierna el tiempo de los sujetos y constituye subjetividades específicas.

Problematización es otra categoría nodal en la comprensión del método en el trabajo de Foucault (...) esta categoría supone una estrategia analítica central que Foucault denominó historia crítica del pensamiento (...) se refiere a los regímenes de verdad (o, más precisamente a los de «veridicción» y «juridicción») donde determinados problemas aparecen como objetos del pensamiento y pueden llegar a plasmarse en programas o tecnologías concretas. (Restrepo, 2008, p. 114)

La matriz analítica que guía esta investigación se cimienta en el concepto *foco de experiencia* propuesto por Foucault (2009), el cual brinda coherencia y claridad metodológica. Esta matriz articula 3 ejes de análisis para abordar el objeto de problematización: 1. formas o campos de saber, 2. Matrices normativas. 3. Formas de subjetividad. Esto engloba directamente el análisis de los sistemas de veridicción, procedimientos de gubernamentalidad y prácticas de sí, que, al correlacionarse, permiten realizar un diagnóstico de las experiencias del tiempo en el neoliberalismo.

Resultados

1. Diagnósticos sobre gubernamentalidad

Bajo esta categoría hemos agrupado aquellos diagnósticos que se fundamentan en la noción de gubernamentalidad desarrollada tanto por Michel Foucault como por aquellos que han continuado sus estudios sobre la historia del presente, especialmente Nikolas Rose, Mitchel Dean, Peter Miller, Hubert Dreyfus y Paul Rabinow. Esta analítica del presente, denominada por Foucault *ontología del presente* (Foucault, 2009; Dreyfus & Rabinow, 2001), se pregunta por la relación entre lo que somos y los modos en que se nos gobierna, y, dentro de ellos por la forma como nos subjetivamos. Castro-Gómez (2015) muestra que esta noción es introducida por Foucault en su curso del Collège de France denominado *seguridad, territorio, población* (1977-1978) y posteriormente ampliada en el curso llamado *nacimiento de la biopolítica* (1978-1979). Como lo dice este autor: “Foucault introduce el neologismo gubernamentalidad para referirse al tipo de reflexividad y de tecnologías que hacen posible la conducción de la conducta” (p. 63).

En los trabajos revisados se observa alto grado de consenso respecto de la definición foucaultiana de gubernamentalidad, entendida como la forma en que es dirigida la conducta de los sujetos a través de dispositivos disciplinarios o de control. Autores como Rose (1996) y Dean (2008) parten de la noción de gubernamentalidad desarrollada por Michel Foucault para realizar análisis de nuestro presente, mediante la problematización de los dispositivos en que se cimientan las relaciones de poder, y a partir de los cuales, se dirigen las conductas de los sujetos con base en técnicas específicas. Basados en los planteamientos hechos por Foucault (2006a), distintas investigaciones consideran que la gubernamentalidad más que administrar a sujetos preexistentes los produce y les da forma (Maca & Molina, 2018; Mieres et al., 2021; Rivero, 2021), así mismo, indican que la analítica de la gubernamentalidad formula una descentralización del poder estatal, en tanto este, es ejercido de manera multidireccional, no contra la sociedad civil como propone el marxismo sino a través de esta (Cuadro, 2020; Rose & Miller, 1992; Suárez, 2020).

Algunos trabajos como el de Eraranta & Moisander (2011) e Irusta (2014) retoman el concepto de gubernamentalidad de Dean (2008) quien lo define como una actividad más o menos racional desarrollada por autoridades heterogéneas y múltiples, que, acudiendo a saberes y técnicas específicas forman modos de conducta a través de su incidencia en los deseos, emociones y creencias de los sujetos. Lo anterior, deja ver que algunos estudios adoptan la

distinción entre gobierno y gubernamentalidad. Así, el *gobierno* no alude a las estructuras político-administrativas de un Estado como se interpreta frecuentemente, sino a las estrategias implementadas para la conducción de la conducta.

[...] Gobernar, en este sentido, es estructurar un campo posible de acción de los otros. Las relaciones propias del poder, por eso mismo, no podrían ponerse en un sitio de violencia o de lucha, ni en uno de vínculos voluntarios (todos los cuales pueden ser, en el mejor de los casos, sólo instrumentos de poder), sino más bien en el área del modo de acción singular (ni belicoso ni jurídico), que es el gobierno. (Foucault, 2001, pp. 253-254)

En este sentido, el concepto *conducta* hace referencia a prácticas y acciones socialmente legitimadas que terminan sosteniendo las estructuras sociales y la cotidianidad. En los trabajos sobre gubernamentalidad liberal y neoliberal, este concepto se encuentra directamente relacionado con el de *auto-conducta* (Ball & Olmedo, 2013; Eraranta & Moisaner, 2011). Para Michel Foucault la noción de conducta resulta de gran utilidad para comprender las relaciones de poder: véase.

[...] al mismo tiempo, conducir a otros (de acuerdo a mecanismos de coerción que son, en grados variables, estrictos) y una manera de conducirse dentro de un campo más o menos abierto de posibilidades. El ejercicio del poder consiste en guiar las posibilidades de conducta y disponerlas con el propósito de obtener posibles resultados. (Foucault, 2001, p. 253)

El concepto *gubernamentalidad* siguiendo a Gordon (1991), Maca y Molina (2018) y a Amigot y Martínez (2013) permite analizar la conexión entre las técnicas de gobierno de los *otros* y del *self* en el contexto de una formación histórica particular, así como, pensar los efectos de las tecnologías de poder en la subjetividad y las posibilidades de resistencia. Dichas tecnologías producen subjetividades que se articulan a determinados objetivos políticos y están compuestas por elementos heterogéneos: materiales, espaciales, temporales, discursivos y no discursivos, que al asociarse constituyen nuestra interioridad y la gobiernan (Gómez et al., 2015; Dlaske, 2016). Aunque algunos autores sostienen que el gobierno produce una interioridad, preferimos adherir a la idea deleuziana de subjetividad sin interioridad, es decir, en tanto pliegue (Deleuze, 2015), pues la subjetivación se localiza en el orden de las prácticas de sí, del plegamiento de la fuerza sobre sí: “El ser del sujeto, o la subjetividad, es el plegamiento del afuera (...) El interior es siempre interior *del* exterior. El adentro es siempre el adentro *del* afuera. El adentro es el doble” (pp. 53-54).

Con base en lo anterior, encaminarse a realizar una analítica de la gubernamentalidad implica interrogar las *racionalidades de gobierno* articuladoras de prácticas discursivas y no discursivas en un campo social específico (Dlaske, 2016; Miller & Rose, 2008). Stecher (2015) señala que una investigación orientada desde esta perspectiva debe abordar por lo menos tres componentes: el genealógico, arqueológico y la relación del sujeto consigo mismo. Aunque autores como Vázquez (2000), Mieres et al. (2021) advierten del riesgo que implica que la arqueología y la genealogía en el marco de los estudios sobre gubernamentalidad desplieguen un razonamiento hermenéutico, lo cual contradiría el uso no hermenéutico que el mismo Foucault le dio a sus estudios, estos autores proponen un uso praxeológico de nociones como verdad, biopolítica y gubernamentalidad, pues estos conceptos, proponen superar las lecturas hermenéuticas características de los análisis arqueológicos y genealógicos para adentrarse en una lectura más pragmática de estos, considerando que, conceptos como el de biopolítica y

gubernamentalidad más que ser descifrados e interpretados, deben ser utilizados para pensar y abordar problemas específicos de conocimiento.

Este abordaje hermenéutico de Foucault ha entorpecido el desarrollo de propuestas metodológicas coherentes y sistemáticas para abordar objetos de problematización contemporáneos. Frente a esto agregamos dos cosas: por una parte, Michel Foucault nos alerta desde muy temprano sobre el infortunio que trae consigo, para efectos de un análisis histórico-crítico, el pensamiento alegórico propio de la herménutica (Foucault, 1981). Adicionalmente, él mismo propone que una historia crítica del pensamiento ha de realizarse a partir de las prácticas (1999, 1998); es decir, partiendo de los modos de actuar y pensar del sujeto.

Discusión: En algunos estudios, como el de Eraranta y Moisander (2011) y Ball y Olmedo (2013), pareciera hacerse una asociación entre auto-conducta y auto-gobierno. Sin embargo, como lo han indicado Laval y Dardot (2013, 2017) el neosujeto realiza una serie de acciones y despliega un conjunto de conductas que, en apariencia son automotivadas (auto-conductas, podríamos afirmar) pero que, en el fondo buscan conformar la subjetividad según los mandatos del gobierno neoliberal, el cual localiza la auto-gestión como principio básico. Así que resulta ligera la idea de unir resistencia al neoliberalismo y “auto-conducta”. Más precisamente, como lo muestran tanto estos autores como Foucault (2006a, 2007) y Brown (2017) la expresión más expedita para problematizar el gobierno de la conducta es la de contra-conducta, la cual sí puede pensarse en términos de autogobierno.

Por otra parte, aunque, como lo dijimos, Gómez et al. (2015) y Dlaske (2016), sostienen que las tecnologías de gobierno producen subjetividades y forman la interioridad del individuo, consideramos que resulta más pertinente la idea deleuziana de subjetividad sin interioridad (Bedoya, 2018; Deleuze, 2015), pues la subjetivación se localiza en el orden de las prácticas de sí. Efectivamente, en su comprensión sobre el problema de la subjetivación, Deleuze ve la subjetividad como un pliegue que el individuo realiza. Al ser un doblez, la subjetividad no establece un espesor profundo y oscuro, sino una zona plegada que es la que, justamente, Foucault prefiere analizar en términos de prácticas del individuo.

1.1 Gubernamentalidad neoliberal y subjetividad

En la obra Foucaultiana, a la conceptualización del *poder soberano* le sigue el reconocimiento de un poder de tipo *biopolítico*, el cual coincide con la emergencia de la gubernamentalidad liberal (Rose & Miller, 1992). Suárez (2020) denomina esto *el tránsito de la soberanía a la gubernamentalidad*. Foucault (2006a) traza fuertes relaciones entre *gubernamentalidad* y *liberalismo* por lo que, ciertas investigaciones establecen un paralelismo entre estos conceptos (Joseph, 2011), mientras otras, identifican relaciones estrechas mas no los consideran homologables (Cuadro, 2020). Según nuestra propia lectura, aunque Foucault (2006a) asocia biopolítica, liberalismo y gubernamentalidad, en el curso *el nacimiento de la biopolítica* incluye, en su historia de la gubernamentalidad, al neoliberalismo.

Uno de los aspectos de mayor importancia en los estudios sobre gubernamentalidad neoliberal, es la discontinuidad de esta racionalidad respecto del liberalismo clásico. Efectivamente, mientras algunos demarcan de manera clara las diferencias entre liberalismo y neoliberalismo (Ball & Olmedo, 2013; Suárez, 2020) otros no sitúan estas diferencias en el centro de la discusión (Rivero, 2021). Claro está que, tanto el liberalismo como el neoliberalismo dan cuenta de formas de vida en que la centralidad del mercado dirige todo el campo de las prácticas sociales (Ettlinger, 2016; Suárez, 2020).

Los estudios sobre gubernamentalidad llevados a cabo por Foucault (2007), Castro-Gómez (2015), Laval y Dardot (2013) y Brown (2017) parten de reconocer la discontinuidad entre las racionalidades de gobierno liberal y neoliberal. En sintonía con lo anterior, Suárez (2020) siguiendo la obra foucaultiana señala que, con el liberalismo el *mercado* se instaura

como una entidad natural y como el aparato veridiccional por antonomasia desde el cual han de dirigirse las estrategias gubernamentales, esto lleva a: “autolimitar al propio Estado en función del límite que representa el mercado, el cual se concibe ahora como una entidad que regula las pasiones” (p.18). No obstante, el neoliberalismo si bien sigue otorgando al mercado un valor veridiccional, se desmarca de aquella visión naturalista generadora de la *fobia al Estado*, promoviendo ahora la intervención estatal sobre el mercado como condición necesaria para favorecer la competencia. Se trata pues de una racionalidad de gobierno que despliega una serie de estrategias promotoras de prácticas de competencia, egoísmo e individualismo (Valencia, 2021). Bedoya (2018) está de acuerdo con esta ruptura señalada por Suárez y Valencia. Además, resalta una discontinuidad básica entre estas dos formas de gobierno, a saber, mientras que en el liberalismo el individuo es concebido como sujeto ciudadano y de derechos, en el neoliberalismo es visto como actor económico, empresario de sí mismo y sujeto de derechos económicos. En palabras de Brown (2017), el sujeto contemporáneo es un auto-inversor.

Frente a lo anterior, se señala que la intervención del Estado neoliberal va acompañada de procesos de descentralización, de estrategias alternativas de regulación y control de la población que obedecen a lógicas mercantiles, entre estas: los estándares de calidad, la evaluación periódica, el establecimiento de metas, los procesos de auditoría, la medición de rankings, etc. (McNay, 2009). La aplicación de los anteriores sistemas de evaluación según Rivero (2021) generan un efecto paradójico, pues si bien, su objetivo es mejorar la eficacia de las acciones gubernamentales, lo que se evidencia es que, esta práctica no representa utilidad ni efectividad en el incremento de la calidad de dichas acciones. Como indican Ganguly, et al. (2009) la agilidad se ha convertido en la clave para obtener ventajas en el nuevo mercado global, deviniendo en un objeto susceptible de evaluación y medición, no obstante, cabe preguntarse sobre la relación entre la agilidad y la calidad de los servicios. Según Laval y Dardot (2013) estos dispositivos de evaluación se estructuran en el corazón del neoliberalismo fomentando competencia, así mismo, procesos de auto-responsabilización de los sujetos, violación de derechos y prácticas legitimadas de exclusión social (Lockmann, 2020). Como también señala Bedoya (2018), en el neoliberalismo la evaluación deviene autoevaluación, configurando tecnologías para el cálculo de la subjetividad, que terminan por localizar al sujeto dentro de “*la polaridad normalidad-anormalidad*” (p. 238).

Por otra parte, de acuerdo con Valencia (2021) y Ball y Olmedo (2013) el neoliberalismo sustituye la lógica del intercambio por la de la competencia, dando paso al *homo economicus*, el cual se relaciona consigo mismo y los otros en tanto empresario poseedor de un capital humano que intenta maximizar (Weiskopf & Munro, 2011). Este ya no se piensa como empleado sino como emprendedor y para ello se somete a procesos de perfeccionamiento continuos e inacabados (Reich, 2008). Este discurso empresarial siguiendo a Gillies (2011) produce organizaciones ágiles y proactivas, así como cuerpos con estas mismas características, pues en medio de mercados que cambian aceleradamente, el valor de la agilidad se impone como condición de éxito y empleabilidad. Según Rose (2003) este *empresario de sí*, orientado por el deseo de mejorar constantemente su calidad de vida, admite una ruptura con el sujeto de la sociedad industrial, cuya conducta era regulada por mecanismos disciplinarios y coercitivos; así, mientras en aquella sociedad el objetivo era la extracción de fuerzas físicas del trabajador, bajo la sombra del neoliberalismo las fuerzas que se extraen son ante todo cognitivas, emocionales y aptitudinales (Amigot & Martínez, 2013), y para ello, se requiere de un nuevo modelo de empresa y de gestión del trabajo caracterizado por la flexibilidad (Weiskopf & Munro, 2011).

Con respecto a lo anterior, Cheese et al. (2009) refieren que las nuevas dinámicas empresariales favorecen a aquellas organizaciones que ejecutan sus estrategias de manera más rápida y flexible, siendo estas condiciones imprescindibles para el éxito y el progreso

empresarial, por ello, se precisa de una nueva *subjetividad laboral ágil* que según Sherihy et al. (2007) ha sido poco abordada en la literatura científica en comparación a conceptos como el de *producción ágil*. Este último concepto tiene gran difusión y se entiende como el gran paradigma de producción del siglo XXI, así mismo como la principal estrategia para mejorar las ventajas competitivas empresariales (Yusuf et al., 1999).

Para Hassoun (2012) la subjetividad que emerge con el neoliberalismo y esta nueva gestión empresarial se caracteriza por la autosuficiencia, el sorteo constante de riesgos, la inversión inacabada sobre el self, la actitud para la reinención permanente, el exceso de responsabilidad frente al destino, etc. En sintonía con lo anterior, Brown (2017) referirá que, la auto-inversión es un rasgo básico del neoliberalismo. Para la medición de los anteriores atributos, la gubernamentalidad neoliberal acude a saberes psicológicos especializados en el diseño de artefactos, a partir de los cuales, interviene las practicas sociales cotidianas (Castillo, 2015). Bedoya (2018) aborda este problema desde la noción de *tecnologías para el cálculo de la subjetividad*, una serie de dispositivos que buscan la medición de la experiencia subjetiva del individuo. De la misma forma, Rose (1991) ya había mostrado la manera como el neoliberalismo se hace a estrategias técnicas para medir, matematizar, mapear y cuantificar la subjetividad. En ambos estudios se resalta el papel que los discursos psicocientíficos han desempeñado en la constitución de los modos de subjetivación neoliberal.

Resulta interesante que algunos estudios que piensan el problema de la subjetividad contemporánea enfatizan la empresarialidad como rasgo del sujeto del presente. De este modo, Sacchi (2017) muestra cómo una serie de elementos sociotécnicos del campo de la cibernética llevan a comprender al *empresario de sí* en tanto máquina informática. Este autor da cuenta de una crucial transformación en la gubernamentalidad:

Una redefinición de la gubernamentalidad contemporánea que no se dirige ya a los hombres en tanto especie o población tal como lo hicieran la biopolítica y la economía política, sino en tanto comportamientos auto-gobernados, procesos maquínicos, algoritmos, puestos a funcionar como relés del complejo sistema maquínico del capitalismo contemporáneo. En este régimen nos constituimos como subjetividades empresariales y cibernéticas: aprendemos progresivamente a comportarnos como algoritmos que actúan retroactivamente en un medio de competencia permanente en la búsqueda constante de la rentabilidad. (Sacchi, 2017, pp. 27-28)

Un rasgo de la gubernamentalidad del presente que comienza a ser problematizado fuertemente es el de la algoritmización de la subjetividad como estrategia de gobierno. Esto podemos apreciarlo en (Gillespie, 2014; Introna, 2016a, 2016b; Rouvroy & Berns, 2016; Rouvroy & Stiegler, 2016). Estas investigaciones describen la manera como el gobierno del presente se hace a los dispositivos tecnológicos para dirigir tanto a los colectivos sociales como a cada sujeto. Quizá unos de los aspectos más problematizados al respecto, es el de la capacidad de agencia de los sujetos. Efectivamente, algunos estudios indican que, dado que el algoritmo anticipa y modela decisiones individuales, termina disminuyendo la posibilidad de agencia subjetiva (Just & Latzer, 2017; Musiani, 2013; Tufekci, 2015).

En sintonía con lo anterior, una característica de la racionalidad neoliberal es el gobierno a distancia o indirecto, así, los discursos autoritarios que intervenían directamente sobre los cuerpos son reemplazados por *mecanismos de seducción*, la *vigilancia* es sustituida por *autovigilancia* (Bedoya, 2018; Deleuze, 2006; Han, 2014; Reich, 2008). No se trata pues de dominación sino de control, mediante la constitución de subjetividades empresariales altamente flexibles, autónomas, responsables y comprometidas con la gestión de sus competencias y su autoperfeccionamiento (Laval & Dardot, 2013; McNay, 2009). Como

refiere Maca y Molina (2018) “Ya no se trata de producir sujetos dóciles y disciplinados a través de la coacción, sino de producir una subjetividad completamente implicada en la actividad que debe llevar a cabo” (p. 149). En resumen, el sujeto contemporáneo es producido más que oprimido, motivado a actuar más que constreñido (Ball & Olmedo, 2013), este gobierno neoliberal según indica Rose et al. (2006) solo puede efectuarse en el contexto de sociedades libres fundamentadas en un poder positivo, que produce, por un lado, instituciones gubernamentalizadas, y por otro, sujetos con deseos particulares (Rojas, 2004).

Discusión: si de algo se ocupó Michel Foucault en sus estudios histórico-críticos fue de hallar las rupturas en las formas de problematización históricamente dadas alrededor del tema del gobierno de los individuos y las sociedades. Esto lo llevó a reconocer una serie de discontinuidades entre el liberalismo y el neoliberalismo (Foucault, 2007) y alimentó el razonamiento de los historiadores y críticos del presente Como lo sostienen Laval y Dardot (2013, 2017) el neoliberalismo no es un liberalismo mejorado, sino una racionalidad de gobierno bien diferenciada del liberalismo clásico. A partir de los estudios aquí revisados podemos indicar que es necesario un mayor énfasis en estas discontinuidades, puesto que la mayoría de estas investigaciones caracterizan al neoliberalismo, pero no lo contrastan en términos de estrategias gubernamentales con el liberalismo clásico.

Como bien lo sostiene McNay (2009), el estado neoliberal descentraliza y mercantiliza para lograr el control de la población. Lo que no tiene en consideración esta autora son tres cosas: por una parte, que, aunque el neoliberalismo localiza como uno de sus ejes al mercado, lo más característico de esta racionalidad gubernamental es que gobierna las subjetividades seduciendo a los individuos para que se asuman como empresa y para que adopten la competencia como norma de vida (Ball & Olmedo, 2013; Laval & Dardot, 2013; Reich, 2008; Valencia, 2021; Weiskopf & Munro, 2011;). Es decir, no es el mercado, ni el intercambio lo propio del neoliberalismo, sino la creación de una subjetividad en la que la persona se hace emprendedora acogiendo el modelo empresarial y la norma de la competencia como formas de vida.

Por otra parte, un poderoso rasgo adicional del gobierno contemporáneo es que busca mercantilizar la totalidad de la vida individual y social y, por tanto, la misma subjetividad (Brown, 2017; Laval & Dardot, 2013). Finalmente, lo que muestran los estudios sobre gubernamentalidad es que el gobierno contemporáneo de la población ha logrado el sueño que el liberalismo clásico tenía, a saber, la individualización de las vidas. Así, el neoliberalismo gobierna mediante la hiper-individualización de los sujetos (Vázquez, 2005), lo que permite entender el sólido posicionamiento social del discurso de la auto-gestión, la auto-rresponsabilización, la autoevaluación y la autorrealización. En este contexto investigativo, podemos comprender lo hallado por Hassoun (2012), quien resalta, de la subjetividad neoliberal, el componente de autosuficiencia, asunción constante de riesgos, la auto-inversión en el self, la auto-rresponsabilización y la reinención. De esto nos ha anoticiado Brown (2017) cuando arguye que el *homo economicus* neoliberal es auto-inversor, que asume que cualquier intervención sobre sí mismo tiene como fin incrementar su capital humano y ampliar su portafolio personal para hacerse más vendible.

Por otro lado, frente al tránsito del disciplinamiento a la seducción. Los estudios analizados tienen razón cuando hablan que el sujeto neoliberal es gobernando a distancia, mediante mecanismo de seducción y autovigilancia; que es producido en vez de coaccionado; que se siente libre en vez de subyugado. De hecho, un rasgo básico de la racionalidad neoliberal que queda expuesto en los estudios avenidos tiene que ver con una ruptura respecto del liberalismo clásico. Mientras que actúa disciplinando a los individuos por coacción, el neoliberalismo lo hace por seducción. El neosujeto no es obligado a ser emprendedor y empresario de sí mismo, sino que él mismo se convence de que no hay otra salida para una vida posible. Se siente libre, y libremente (aunque de manera inconsciente), se somete a la

dominación y a la autoexplotación. Esto lo podemos apreciar en el análisis que, de nuestro presente, hace Han (2011, 2014). En otras palabras, la negatividad del poder disciplinario es reemplazada por la positividad y la seducción del gobierno neoliberal.

1.2 Presentismo y velocidad: de la modernidad al neoliberalismo

Una característica de las sociedades occidentales del siglo XXI es su aceleración, empecinadas por ahorrar tiempo y aumentar eficiencia, búsquedas detonadas por un sentimiento generalizado de falta de tiempo. Leccardi (2014) nombra esta sociedad como: “la *high-speed society*, la sociedad construida en torno a la exaltación de la velocidad (y, conjuntamente estructurada en torno a la continua necesidad del olvido)” (p. 54). En esta misma línea, Bauman (2000), considera que hoy en día el tiempo ha devenido *inconsecuente*, tomando la forma de un agregado de momentos instantáneos desarticulados unos de otros, forma que no permite aludir con certeza a la estructura del tiempo (no por lo menos en su sentido tradicional). “Los intervalos de tiempo son dispuestos uno al lado del otro más bien que en una progresión lógica; no hay una lógica predeterminada en su sucederse (...) las partes del *continuum* temporal son en teoría intercambiables” (p. 83). Con la *modernidad ligera* se asiste a una presentificación de la vida, que hace explotar la esperanza en el futuro y que pretende olvidar el pasado. Frente a lo anterior, Sennett (2006) señala que el sujeto contemporáneo se sitúa en la imposibilidad de establecer una continuidad narrativa, al no poder encadenar el *ahora* con el *pasado* y el *futuro*. Sin embargo, a diferencia de Bauman (2000) no habla de un posible suicidio del tiempo sino de la dificultad histórica de narrarlo.

Por otro lado, Eriksen (2001) señala que las categorías del pasado y futuro están siendo borradas por el imperio del presente; para Lipovetsky (2003) el imperativo de la moda establece como única temporalidad el presente, bastión de la subjetividad hedonista contemporánea que se alimenta de novedad; Maffesoli (2000) indicará que mientras los grandes proyectos de futuro agonizan por el cansancio de una modernidad fatigada, el goce del aquí y el ahora se impone como nuevo gran precepto, el porvenir se hace risible tras el imperativo del *goce presentista*. Lo anterior, se encadena al diagnóstico de Sennett (2006) sobre la imposibilidad de un “*movimiento narrativo*” (p. 157).

En consonancia con lo anterior, Leccardi (2014) en una investigación sobre el tiempo biográfico en jóvenes desde la perspectiva de la fenomenología social señala: “el proyecto de vida, allí donde resiste, aparece siempre más fluido y poco o nada sintonizado con las escansiones temporales institucionalizadas” (p. 45) “el aplazamiento de las gratificaciones” (p. 117) es decir, la postergación de las satisfacciones como mecanismo de preparación para la vida adulta está siendo puesto en duda, los jóvenes ya no viven necesariamente el presente en función del futuro, en tanto, este último emerge como ingobernable. Lo anterior, conduce a la creación de una nueva semántica sobre el futuro que ya no reposa en la certeza de un proyecto sino en la incertidumbre y la indeterminación. Ante esta experiencia de ingobernabilidad del futuro surgen estrategias para su control que no se basan en un proyecto de vida tradicional, entre estas, el alargamiento de la transición a la vida adulta y el exceso de responsabilidad individual frente a todas las condiciones de la vida, lo cual demanda concentrarse en el tiempo presente y ser veloces para aprovechar las oportunidades.

Otros autores como Mandich (2005) llegan a conclusiones semejantes, este considera que, ante la falta de recursos temporales, la programación cotidiana de la vida emerge como un mecanismo estratégico de gran relevancia, una forma alternativa para hacer frente a la finitud e irreversibilidad del tiempo cósmico. Así mismo, Rosa (2003) una de las voces más abanderadas en los estudios del tiempo considera:

La existencia no es más proyectada a lo largo de una línea que va del pasado al futuro; más bien, las decisiones son adoptadas de tanto en tanto sobre la base de exigencias y deseos ligados a las situaciones y al contexto. (p. 19)

La sociología que reflexiona sobre la aceleración social es otra vertiente que analiza las estructuras temporales del mundo contemporáneo. Como señala Beriain (2008), Virilio (2006), Rosa (2003), Gleick (1999), y Koselleck (1985) la velocidad es una de las principales características de la modernidad, especialmente de la tardía. Para los dos últimos autores esta produce una contracción del presente que desliga la experiencia del ahora de las expectativas de futuro, así, la experiencia de hoy deja de ser válida para mañana, el pasado se hace inoperante y deja de ser punto de partida temporal, mientras el futuro deviene incertidumbre pura. Rosa (2003) nombrará lo anterior “destemporalización de la vida” (p. 19) para referirse a una vida vivida a cada instante, movida por decisiones contextuales que no son planeadas dentro de una línea secuencial del tiempo que encadene pasado, presente y futuro.

Según lo mencionado, la aceleración no es algo propio de nuestros días, sino que comienza con la edad moderna, en especial desde la mitad del siglo XVIII, aunada a procesos de modernización como la instrumentalización de la naturaleza, la diferenciación social del trabajo, la individualización de los estilos de vida, etc, procesos que impactan las estructuras temporales (Valencia, 2018). Como señala Koselleck (1985) “antes de la tecnificación de las comunicaciones y de las informaciones, la aceleración se convirtió en una experiencia específica del tiempo” (p. 289). Virilio (2006) acuñará el término *dromología* para referirse a esta monocultura del tiempo veloz que progresivamente fomenta una aceleración sociohistórica, mientras Catalano (1999) indicará que esta aceleración es ante todo un proceso funcional al capitalismo, el cual pretende incrementar el ritmo de circulación del capital y consecuentemente el de las informaciones, las personas y los bienes. Rosa (2003) identificará 3 escenarios de la aceleración: 1. *Económico*: desatado por el imperativo capitalista de incrementar la utilidad a través de una gestión oportuna del tiempo. 2. *Cultural*: aceleración que surge como respuesta contemporánea al problema de la finitud, que convierte la acumulación continua de experiencias y el cambio constante de vida como nuevo ethos cultural para encarar el limitado tiempo existencial. 3. *Estructural*: se instaura un proceso acelerado de toma de decisiones y de selección de opciones dado el incremento continuo de la complejidad y la diferenciación social.

Rosa (2003), si bien sostiene la tesis de la aceleración del mundo propuesta por Virilio (2006) y Gleick (1999), último que considera la aceleración de casi todas las dimensiones de la vida (relaciones amorosas, trabajo, ocio, lenguaje, etc.), pasa a problematizar sus planteamientos. Aunque la velocidad puede evidenciarse en diferentes dimensiones de la vida, indica el autor, es necesario realizar un análisis más detallado, pues no todo está sometido al *imperio de la aceleración* (también hay procesos de desaceleración) y aquello que lo está, es afectado en diferentes grados y formas. La aceleración, al afectar de manera heterogénea a diversas dimensiones de la vida, produce una disincronía del tiempo social, conllevando, por ejemplo, a que el tiempo de la política, la economía, la educación, del mercado laboral no marchen al mismo ritmo.

En consonancia con lo anterior, Beriain (2018) señala que en la sociedad de la aceleración se generan al mismo tiempo zonas de desaceleración, por ejemplo, los grandes tráfico de autos en las principales ciudades, el desempleo estructural y de larga duración, los dilatados momentos de espera en aeropuertos, hospitales, etc. Así mismo, hay dimensiones que se resisten a la aceleración “Algunas cosas no podemos acelerarlas, por ejemplo, procesos físicos como la velocidad de percepción o el proceso de información de nuestro cerebro o el tiempo que cuesta reproducir una gran parte de los recursos naturales que precisamos” (p. 17). Se encuentran también culturas y territorios que no han sido impactados por la velocidad

moderna y que organizan sus ritmos cotidianos con base en otras temporalidades. Hay movimientos sociales en contra de la aceleración, que han surgido desde el comienzo de la modernización de occidente, como el de los *luditas* que enfrentaron el tiempo de la industria, pero también experiencias más contemporáneas como la Fundación de Alergia al Trabajo (FAT) que aboga por una sociedad del ocio (Indij, 2014). Esto último, permite entrever como las prácticas de desaceleración pueden seguir siendo pensadas como un terreno ideológico de resistencia frente al tiempo neoliberal, es decir, en el mundo actual pueden confluír temporalidades diversas, algunas que siguen la norma de la aceleración y otras que conversan con ritmos más serenos.

La lógica de la aceleración social se evidencia en múltiples escenarios. El cine hoy en día sigue el imperativo de lo veloz, las películas se producen en menos tiempo y duran menos en cartelera, así mismo, el *cine mainstream* se caracteriza por las secuencias y las tramas vertiginosas (Lipovetsky & Serroy, 2009). En el deporte y en el mundo laboral se hace más frecuente el uso de *sustancias aceleradoras* (psicotrópicos) para incrementar el rendimiento físico y cognitivo (Castro y Brandão, 2020). Los centros de creación tecnológica buscan diseñar productos cada vez más rápidos y con mayor capacidad de almacenamiento de información, el sector transporte y de comunicación también se suman a la norma de la ligereza, superando cada vez más las fracciones de tiempo de los servicios ofertados (Valencia, 2018).

Uno de los escenarios donde más se estudia la aceleración del mundo contemporáneo es el del trabajo. Bouffartigue (2007) señala la diferenciación social y de clase de los tiempos de trabajo, así, mientras algunos sujetos cualificados profesionalmente tienen cierta autonomía temporal, otros, los menos cualificados del sector servicios que se ocupan en actividades domésticas, se deben acoger a las normas de flexibilización laboral, caracterizada por el cambio contante de horarios de trabajo, la precariedad y la discontinuidad. En esta misma línea, Callejo (2007) analiza la división sexual del trabajo en la sociedad, independientemente del lugar ocupado en la estructura social, encontrando profundas diferencias en la experiencia temporal entre sexos, así, las mujeres narran el conflicto contantemente experimentado, dado que hay un tiempo de trabajo remunerado (público), mientras el tiempo utilizado en las actividades domésticas es no remunerado (privado) aspecto que muchas veces causa malestar subjetivo. Por otro lado, los hombres, siguen considerando que la conciliación entre el tiempo familiar y profesional continúa siendo algo propio de las mujeres. Lozares y Miguélez (2007) a su vez, indican los conflictos temporales que experimentan los trabajadores y trabajadoras para conciliar la flexibilidad del tiempo productivo con la rigidez del tiempo reproductivo. Por su parte, Torns (2007) analiza la desigualdad sexual en el uso del tiempo y como las actuales políticas no permiten acabar con dicha desigualdad, en tanto parecen dirigidas únicamente a mujeres y no son críticas frente a la centralidad del tiempo de trabajo remunerado. Haciendo estos señalamientos propone la reducción de la jornada laboral y el establecimiento de políticas de tiempo acogiendo las demandas temporales del trabajador.

Dentro del mundo del trabajo, el escenario académico es uno donde más se estudia la aceleración social. Gill (2009) y Slaughter y Leslie (1997) refieren que la *academia neoliberal-capitalista* se caracteriza por la demanda de hiperproductividad, la aceleración y el principio de competitividad; prácticas que conllevan a experimentar malestar subjetivo expresado en síntomas como el estrés, la depresión y la ansiedad; derivados del aumento en los volúmenes de trabajo que dificultan conciliar el trabajo y la vida. Esta academia orientada por el nuevo management neoliberal demanda trabajadores altamente autoexigentes y flexibles que siempre buscan superarse a sí mismos, sujetos sin ningún límite temporal, espacial o emocional (Devine et al., 2011).

Investigaciones como la de Ivancheva et al. (2019), Gonçalves (2019), Jenkins (2020) y Fardella y Corvalán (2020) se han acercado a este conflicto *trabajo-vida académica* desde una perspectiva de género, encontrando que los tiempos de los hombres y las mujeres para

conciliar ambas dimensiones son profundamente desiguales, si bien, ambas partes experimentan los efectos de esta academia neoliberalizada, los costos a nivel personal se agudizan en las mujeres cuando su cotidianidad se acompaña de experiencias de maternidad y/o responsabilidades de cuidado, lo que ha llevado a una “*feminización del conflicto trabajo-vida y el tiempo*” como lo nombran Fardella y Corvalán (2020, p. 3), estas autoras, analizan la experiencia temporal de mujeres académicas con relación al conflicto trabajo-vida.

En esta vía, Sugarman y Thrift (2017) indican que, la aceleración neoliberal genera una cultura de la urgencia que modifica la forma en que el sujeto entiende su autorrealización, en este contexto, saberes como la psicología han brindado estrategias para hacer frente al malestar producido por la aceleración temporal, entre estas: la creación de cronogramas de planificación, la priorización de actividades, el establecimiento de metas, la fiscalización del tiempo, etc. No obstante, los autores concluyen que la creencia de que se puede superar la ansiedad del empobrecimiento temporal mediante la división del tiempo en segmentos cada vez más pequeños y precisos, no solo crea más fragmentación de la vida cotidiana, sino también, conduce a exacerbar los síntomas de estrés, ansiedad y los sentimientos de impotencia y sinsentido vital. Los autores señalan que el malestar social no puede ser psicologizado, un error generalizado de la psicología es ignorar la influencia constitutiva de nuestras instituciones sociopolíticas y económicas sobre la salud mental.

Ya una serie de autores habían mostrado que a lo largo del siglo XX se gestó una poderosa psicologización del yo de lo social (Álvarez-Uría, 2011; Mclaughlin, 2012; Pons, 2015) que ha tenido dos efectos: por una parte, se individualizan los malestares subjetivos, pues se considera que cada persona tiene un mundo interno, psicológicamente determinado, el cual promueve sus formas de sufrimiento y malestar. El segundo efecto es la despolitización de la vida individual y social. Lo que Sugarman y Thrift (2017) aportan a esta lectura es la relación entre psicologización de la vida y el deterioro de la salud mental de los sujetos y la sociedad.

Estas investigaciones que se enmarcan en una sociología del tiempo muestran como a medida que incrementa la aceleración de la sociedad, aumenta también la sensación generalizada de escasez de recursos temporales, produciéndose una tensión entre las exigencias sociales de velocidad y los ritmos subjetivos. La mayoría de los autores que señalan la aceleración de las sociedades occidentales, parecen concebirla como una característica indeseable. Tomando distancia, Beriain (2018) la presenta como un objeto paradójico, no es solo un demonio como se ha pensado sino también la diosa de los tiempos modernos.

Hacemos las cosas más rápido no porque estemos hiper-ocupados sino porque la velocidad es divertida. La velocidad llama nuestra atención, produce excitación, nos saca del aburrimiento (*ennui*), nada es aburrido si es lo bastante rápido (...) La velocidad es la bendición (y la maldición) de la Edad Moderna. (...) Amamos la velocidad, ir más rápido hasta el punto de inducir el miedo produce una gran descarga de adrenalina. (Beriain, 2018, pp. 16-17)

Discusión: 1. Frente al tema de la afectación diferenciada sobre las dimensiones de la que produce el régimen de velocidad contemporáneo, como lo afirman Rosa (2003) y Beriain (2006), podemos sostener que estos autores no tienen suficientemente en cuenta el hecho de que el neoliberalismo rompe la distinción de esferas (Laval & Dardot, 2013). Ciertamente, como lo muestran Foucault (2007), Laval y Dardot (2017, 2013) y Brown (2017) aunque el liberalismo clásico se esforzó por unificar los aspectos políticos, religiosos, laborales y demás, alrededor del mercado, no lo logró propiamente hablando. Sin embargo, el neoliberalismo sí consiguió unificar todas las esferas de la vida en torno a la economía y la empresarialidad. Al economizar toda la vida, y al llevar al sujeto contemporáneo al ejercicio de sí centrado en el rendimiento ilimitado, el tiempo es aplanado: no solamente en todo instante el individuo debe

rendir ilimitadamente, sino que esa productividad sin fin debe ser desplegada en cada esfera vital, *aplanamiento del tiempo*, por supuesto. Así que, Rosa Hartmut tiene parcialmente la razón: cada ámbito de la vida es afectado de manera diferente por el *imperio de la aceleración*. No obstante, todos son unificados por la economía y, como corolario, por el tiempo. Quizá esta misma crítica pueda plantearse a Beriain (2018). Lo que, efectivamente, resulta interesante en la idea de Rosa y Beriain es que la práctica de desaceleración, de no dejarse alienar por el régimen de aceleración del presente, se constituye en todo un ejercicio resistencial y de gobierno de sí. Plegar los mandatos de la aceleración de la vida y el rendimiento ilimitados se convierte en una práctica contra-conductual.

2. El régimen de aceleración contemporáneo, como lo dijimos, produce un aplanamiento del tiempo. En este sentido, comprendemos la postura de Beriain (2018), quien sostiene que la velocidad seduce al sujeto del presente. De lo que no se percata este autor es que la seducción que produce la aceleración de la vida es, al mismo tiempo, un rasgo de la gubernamentalidad del presente. De eso nos ha alertado incansablemente Byung-Chul Han en sus estudios. Así que la velocidad de los tiempos modernos, en realidad, no es un objeto paradójico, como lo señala Beriain (2018), sino que se inscribe en el régimen de aceleración con el que el neoliberalismo nos seduce.

Conclusiones

Como puede apreciarse, muchos estudios revisados adoptan la perspectiva foucaultiana sobre la gubernamentalidad. La mayoría des-estatalizan el concepto de gubernamentalidad y lo dejan en el plano general de la noción de gobierno. De esta forma, asumen la ruta que el mismo Foucault transitó al distinguir el concepto de gobierno del de gubernamentalidad.

El gobierno es el ejercicio de conducir la conducta del sujeto. El neoliberalismo explota esto, seduciendo al individuo con la idea de la auto-conducta. Es necesario distinguir el problema de la auto-conducta en el neoliberalismo con el del auto-gobierno (Gobierno de sí). El neoliberalismo busca que cada persona se haga cargo de sí misma, que se comporte como una empresa autónoma y en constante competencia. Auto-conducirse, en medio de esta racionalidad, implica hacer una auto-gestión individualista y empresarial de sí mismo, mercantilizar lo social y, por tanto, reducir al otro a cliente, competidor o coach (Bedoya, 2018). La auto-conducta es una suerte de sujeción a los imperativos normativos de la racionalidad gubernamental del neoliberalismo. El auto-gobierno, como lo indica Deleuze (2015), es una práctica de pliegue del poder; es decir, de no permitir ser gobernado de una cierta forma, por unos medios determinados, con unos fines definidos ni por unos sujetos dados. El gobierno de sí, como lo sostiene Foucault (2006b, 2009), es un trabajo crítico que tiene efectos subjetivadores.

Frente a la revisión de los estudios sobre gubernamentalidad, se concluye lo siguiente:

- La mayoría de los estudios sobre gubernamentalidad revisados no sitúan *el tiempo* como un concepto clave para el análisis de los procesos de subjetivación y resistencia al neoliberalismo. No obstante, a través de un análisis detallado pueden identificarse una serie de elementos temporales dignos de ser analizados y nutridos por otros enfoques analíticos de las ciencias sociales y humanas que sí han ubicado al tiempo como concepto central de reflexión.
- La categoría de *gobierno temporal* no es desarrollada en la literatura desde la analítica del poder propuesta por Foucault. Se encuentran algunas aproximaciones al objeto de problematización, a partir de conceptos como: *producción ágil, fuerza de trabajo ágil, evaluación de la agilidad, empresa*

flexible, etc., los cuales, servirán de insumos para desarrollar la categoría de análisis.

- Las fuentes de información de los diagnósticos revisados son principalmente personas y documentos varios (prescriptivos, normativos, publicitarios, técnicos, teóricos, etc.), en esta vía, las técnicas de recolección son principalmente documentales y etnográficas, siendo el análisis del discurso la perspectiva metodológica más utilizada. Si bien, la mayoría de las investigaciones revisadas toman como cabecera los aportes teóricos de Foucault, se identifica que a nivel metodológico falta mayor concreción, sistematicidad y una operacionalización más detallada de conceptos y variables.
- Finalmente, dentro de este contexto dejamos dos hipótesis abiertas, las cuales han de ser sometidas a escrutinio: (1) el neoliberalismo produce un *aplanamiento del tiempo* y (2) mediante tal aplanamiento, esta racionalidad contemporánea nos gobierna. Por ello, introducimos la categoría *gobierno temporal*, la cual, obtiene su dirección en los trabajos sobre gubernamentalidad inspirados por la obra foucaultiana; su espesor en investigaciones como las desarrolladas en los apartados anteriores que reflexionan sobre los procesos de aceleración social, espacialización y temporalización de la vida; finalmente obtiene su profundidad en las discusiones filosóficas sobre el concepto de tiempo en que participaron autores como Platón, Aristóteles, Plotino, San Agustín, Heidegger, Kant, Bergson, Marx, Durkheim, Elías, entre otros (esto será discutido en un próximo artículo).

La racionalidad neoliberal viene unificando todas las esferas de la vida en torno a la economía y al mercado (Laval & Dardot, 2013), del arte por el arte conlleva al arte para el mercado; del conocimiento por el conocimiento, al conocimiento para el mercado; el ocio es colonizado por las industrias culturales, del *ocio creación* que interrumpe los ritmos de *lo mismo* para entrar en *ritmos-otros*, se pasa al ocio creativo al servicio del mercado. Así mismo, pasa con otras esferas como la política, la religiosa, la educativa, la íntima, que terminan por perder su independencia y autonomía. Esto es lo que Brown (2017) denomina la economización totalizante de la vida. Así pues, al romper la distinción de esferas, el neoliberalismo aplanar el tiempo, el sujeto termina convirtiendo todos los instantes en tiempo para el rendimiento ilimitado.

El neoliberalismo cada vez más aniquila la separación de esferas *espacio-temporales*. Esto implica que cada vez hay menos espacios o tiempos definidos estrictamente para el trabajo o el ocio. Hoy se puede trabajar en la oficina, en la cama, mientras se conduce, o durante un paseo en la playa; y en estos mismos espacios acceder al ocio. Cada vez es más frecuente contar con la posibilidad de tener horarios flexibles bajo el argumento de potenciar la productividad y la creatividad, estrategia que termina siendo una forma indirecta de gobierno del tiempo. Todo espacio y todo tiempo surge como propicio para capitalizar la vida.

Esta racionalidad utiliza tecnologías que prometen facilidad para el movimiento, que limpian y aplanan el espacio para producir ligereza y competitividad. Por ejemplo, hoy en día, aparece el *endeudamiento* como estrategia para mejorar la vida crediticia, funcionando como un *aplanador de terreno* frente al surgimiento de proyectos como la compra de vivienda, la creación de negocios, la realización de estudios, la suma de experiencias... como también, para salir de apuros económicos, pagar otras deudas o acceder a lujos cotidianos. Aplanando y limpiando el espacio de obstáculos para el movimiento libre de los cuerpos, el neoliberalismo crea zonas de aceleración y enlentecimiento, significando las primeras como deseables y las últimas como evitables, produciendo así, la belleza y deseabilidad de la velocidad y la apatía por lo parsimonioso.

Jameson (1995) ha descrito como hemos transitado a una sociedad donde la temporalidad humana se encuentra radicalmente homogenizada. Además de esto, se agrega que, hoy en día, las *temporalidades otras* tratan de ser sometidas al código de la competencia. A la tierra se le aplican una serie de técnicas basadas en la renovación acelerada de los recursos, por ejemplo, el fracking violenta los ritmos naturales para la producción de petróleo; muchos alimentos agrícolas hoy en día crecen más rápido que hace un siglo (en muchos casos debido a modificación genéticas de las semillas); las grandes industrias de carne, pollo y pescado cada vez más recurren a la ciencia genética para acelerar el crecimiento de animales con fines de comercialización. Lo que vemos en lo anterior, es la falta de autonomía del conocimiento y por ende de los trabajadores cognitivos respecto al mercado. El tiempo del mercado llega para aplanar las prácticas humanas y la vida no humana, su fin es extraer cuanto más rápido sea posible rentabilidad, incluso de las dimensiones más inimaginables.

Recuérdese que para Foucault (2006a) gobernar consiste en diseñar el campo de acción en que han de moverse los sujetos, en la estructuración de un medio ambiente (*milieu*) en el que puedan sentir que se mueven libremente, dado que, se interviene sobre las reglas de juego y no sobre los cuerpos de manera directa. Según la anterior definición, gobernar precisa tanto de estrategias de espacialización como de temporalización; en el neoliberalismo, estas estrategias aparecen co-implicadas y es en su conjunción donde se producen ritmos y movimientos asociados a la competencia (procesos de aceleración y desaceleración abundantemente estudiados como se ha constatado).

En el neoliberalismo el sujeto no puede conducirse según los ritmos que le plazca, la efectividad del Estado es directamente proporcional a la implementación de una arquitectura espaciotemporal en que confluyen elementos heterogéneos (materiales, legales, lingüísticos, relacionales, económicos, etc.) sincronizados al movimiento acelerado que exige la competencia. Esta arquitectura invita a que el sujeto elija libremente lo que desea elegir, eso sí, sin renunciar a la prescripción de elegir bajo los ritmos de la competencia.

Según Sousa (2006) la concepción del mundo es más amplia que la concepción occidental del mundo, así, occidente se ha cimentado en una monocultura del tiempo, la del tiempo como linealidad y aceleración, metáfora de una gran autopista infinita que hay que transitar *velozmente* hasta llegar al horizonte escurridizo de la plenitud, se marca la palabra *velozmente*, porque se trata de una competencia con el otro y consigo mismo, no basta con transitar por transitar, sino de transitar bajo la forma de la ligereza, viendo con alegría los cuerpos y paisajes que se dejan atrás, pero sobre todo, añorando alcanzar los que quedan por delante. Siguiendo a Laval y Dardot (2013) el neoliberalismo establece la lógica de la competencia como modelo de constitución de la subjetividad, procurar aventajar a los otros en el descubrimiento de oportunidades de ganancia constituye la norma general de la vida.

En conclusión, el tiempo no debe pensarse como una existencia extrahumana, universal y objetiva, sino como un aparato de poder, al que las racionalidades de gobierno y los regímenes de veridicción dan forma y usos específicos, con el fin de ejercer un gobierno sobre los cuerpos y las prácticas cotidianas. Sin embargo, este gobierno de los tiempos humanos no siempre es totalmente efectivo en cuanto a su capacidad de producir sujetos determinados conforme al corazón de las políticas temporales hegemónicas, antes bien, el terreno de la subjetividad aparece como un espacio para el desgobierno temporal, para producir formas alternativas del tiempo humano que instauren nuevas verdades temporales para el relacionamiento consigo mismo, los otros, el medio ambiente, el saber, el mercado y la economía.

Problematizar el aplanamiento del tiempo al que ha sido sometido este objeto en occidente, invita a imaginar otros tiempos que admitan la superposición, el espesor y la simultaneidad. Este trabajo debe ser continuado, se invita a los científicos sociales a seguir problematizando el aplanamiento de los ritmos subjetivos marcados por la racionalidad neoliberal, la cual, impide hablar de tiempos en plural, como si la forma del tiempo fuera una.

Referencias

- Adam, B. (1990). *Time and social theory*. Polity Press.
- Agamben, G. (2013). *Desnudez*. Adriana Hidalgo Editora.
- Álvarez-Uría, F. (2011). La Psicologización del Yo: materiales para una genealogía del descubrimiento del mundo interior. *Educacao e realidade*, 36(3), 911-944.
- Amigot, P., & Martínez, L. (2013). Gubernamentalidad neoliberal, subjetividad y transformación de la universidad. La evaluación del profesorado como técnica de normalización. *Athenea Digital*, 13(1), 99-120.
- Ball, S., & Olmedo, A. (2013). Care of the self, resistance and subjectivity under neoliberal governmentalities. *Critical Studies in Education*, 54(1), 85-96. <https://doi.org/10.1080/17508487.2013.740678>
- Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity*. Polity Press.
- Bedoya, M. (2018). *La gestión de sí mismo. Ética y subjetivación en el neoliberalismo*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Bergson, H. (2018). *Historia de la idea del tiempo*. Paidós.
- Beriain, J. (2008). *Aceleración y tiranía del presente*. Anthropos.
- Beriain, J. (2018). El puro suceder y el acontecimiento apropiador. En G. V. Garcia (Ed.), *Entre cronos y kairós. Las formas del tiempo sociohistórico* (pp. 7-20). Universidad Autónoma de México.
- Bouffartigue, P. (2007). División sexuada del trabajo profesional y doméstico. Algunos apuntes para una perspectiva temporal. En C. Prieto (Ed.), *Trabajo género y tiempo social* (pp. 111-127). Editorial Complutense.
- Brown, W. (2017). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso.
- Callejo, J. (2007). Temporalidades y tiempo de trabajo: vivencias de trabajadores y trabajadoras. En C. Prieto (Ed.), *Trabajo género y tiempo social* (pp. 142-172). Editorial Complutense.
- Castillo, P. (2015). Los saberes psicológicos en el neoliberalismo: El caso de las políticas sociales y la teoría del apego en Chile. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1325-1338. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.spnc>
- Castro-Gómez, S. (2015). *Historia de la Gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.
- Castro, B., & Brandão, E. (2020). Circulación de información sobre medicamentos y otras sustancias para aumentar el rendimiento cognitivo: Un estudio de un blog brasileño (2015-2017). *Salud Colectiva*, 16(1), 1-17. <https://doi.org/10.18294/sc.2020.2514>
- Catalano, G. (1999). *Space is the place. La velocità tecnologica nell'organizzazione spazio-tempo*. Brenner.
- Cheese, P., Silverstone, Y., & Smith, D. (2009). Creating an agile organisation. *Outlook (Accenture)*, 38(1), 1-13.
- Cuadro, M. (2020). Lo internacional y lo global. Gubernamentalidad global: Analítica y práctica de gobierno. *Colombia Internacional*, 102(1), 23-39. <https://doi.org/10.7440/colombiaint102.2020.02>
- Dean, M. (2008). *Governmentality: Power and rule in modern society*. SAGE.
- Deleuze, G. (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control. *POLIS. Revista Académica de La Universidad Bolivariana de Chile*, 5(13), 277-286. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139165419>
- Deleuze, G. (2015). *La subjetivación. Curso sobre Foucault. Tomo III*. Cactus.
- Devine, D., Grummell, B., & Lynch, K. (2011). Crafting the elastic self? Gender and identities in senior appointments in Irish education. *Gender, Work & Organization*, 18(6), 631-649. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0432.2009.00513.x>

- Dlaske, K. (2016). Shaping subjects of globalisation: At the intersection of voluntourism and the new economy. *Multilingua*, 35(4), 415-440. <https://doi.org/10.1515/multi-2015-0002>
- Dreyfus, H., & Rabinow, P. (2001). *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión.
- Eraranta, K., & Moisander, J. (2011). Psychological regimes of truth and father identity: challenges for work/life integration. *Organization Studies*, 32(4), 509-526. <https://doi.org/10.1177/0170840611400293>
- Eriksen, T. (2001). *Tyranny of the moment: Fast and slow time in the information*. Pluto Press.
- Ettlinger, N. (2016). The governance of crowdsourcing: Rationalities of the new exploitation. *Environment and Planning*, 48(11), 2162-2180. <https://doi.org/10.1177/0308518X16656182>
- Fardella, C., & Corvalán, A. (2020). El tiempo en el conflicto trabajo-vida: El caso de las académicas en la universidad managerial. *Psicoperspectivas*, 19(3), 1-12. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-2051>
- Foucault, M. (1981). *Nietzsche, Freud, Marx*, 2.^a ed. Trad. de Alberto González. Anagrama
- Foucault, M. (1994). ¿Qué es la Ilustración? [Qu'est-ce que les Lumières?]. *Actual*, 28, 1-18.
- Foucault M. (1998). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Paidós.
- Foucault, M. (2001). El sujeto y el poder. En H. Dreyfus & P. Rabinow (Eds.), *Michel Foucault. más allá del estructuralismo y la herménutica* (pp. 241-260). Nueva Visión.
- Foucault, M. (2006a). *Seguridad, territorio, población: curso en el College de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006b). "Qué es la crítica". En *Sobre la ilustración*. Tecnos.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica: Curso en el College de France (1978-1979)*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Fondo de Cultura Económica.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Ganguly, A., Nilchiani, R. & Farr, J. (2009). Evaluating agility in corporate enterprises. *International Journal of Production Economics*, 118(1), 410-423. <https://doi.org/10.1016/j.ijpe.2008.12.009>
- Gill, R. (2009). Breaking the silence: The hidden injuries of neo-liberal academia. Secrecy and silence in the research process. *Feministische Studien*, 34(1), 39-55. <https://doi.org/10.1515/fs-2016-0105>
- Gillespie, T. (2014). The relevance of algorithms. En T. Gillespie, P. Boczkowski, & K. Foot (Eds.), *Media technologies: Essays on communication, materiality, and society* (pp. 167-194). The MIT Press.
- Gillies, D. (2011). Agile bodies: A new imperative in neoliberal governance. *Journal of Education Policy*, 26(2), 207-223. <https://doi.org/10.1080/02680939.2010.508177>
- Gleick, J. (1999). *Faster. The acceleration of just about everything*. Pantheon Books.
- Gómez, L., Jódar, F., & Bravo, M. (2015). Gubernamentalidad neoliberal y producción de conocimiento en la universidad: Genealogía de una configuración subjetiva. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1.735-1.750. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.gnpc>
- Gonçalves, K. (2019). What are you doing here, I thought you had a kid now? The stigmatisation of working mothers in academia – a critical self-reflective essay on gender, motherhood and the neoliberal academy. *Gender & Language*, 13(4), 469-487. <https://doi.org/10.1558/genl.37573>
- González, F., & Mitjanz, A. (2015). Una epistemología para el estudio de la subjetividad: Sus

- implicaciones metodológicas. *Psicoperspectivas*, 15(1), 5-16. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-667>
- González, F., & Mitjás, A. (2017). El desarrollo de la subjetividad: una alternativa frente a las teorías del desarrollo psíquico. *Papeles de Trabajo sobre Cultura, Educación y Desarrollo Humano*, 13(2), 3-20.
- Gordon, C. (1991). Governmental rationality: an introduction. In G. Burchell, C. Gordon, & P. Miller (Eds.), *The Foucault effect: Studies in governmentality* (pp. 1-52). The University of Chicago Press.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2005). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The SAGE handbook of qualitative research* (pp. 191-215). SAGE.
- Han, B.-C. (2011). *Topología de la violencia*. Herder.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Hassoun, D. (2012). Costly attentions: Governing the media multitasker. *Continuum*, 26(4), 653-664. <https://doi.org/10.1080/10304312.2012.698041>
- Ibáñez, T. (2001). *Municiones para disidentes: Realidad-Verdad-Política*. Gedisa.
- Indij, G. (2014). *Sobre el tiempo*. La marca.
- Introna, L. D. (2016a). Algorithms, governance, and governmentality: On governing academic writing. *Science, Technology, & Human Values*, 41(1), 17-49. <https://doi.org/10.1177/0162243915587360>
- Introna, L. D. (2016b). The algorithmic choreography of the impressionable subject. *Algorithmic Culture*. 26-51.
- Irusta, A. (2014). El concepto de gubernamentalidad, la economización de la política y el problema del estado en Michel Foucault. *Philosophia*, 74(2), 39-59.
- Ivancheva, M., Lynch, K., & Keating, K. (2019). Precarity, gender and care in the neoliberal academy. *Gender, Work & Organization*, 26(4), 448-462. <https://doi.org/10.1111/gwao.12350>
- Jameson, F. (1995). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo*. Paidós.
- Jenkins, K. (2020). Academic motherhood and fieldwork: Juggling time, emotions, and competing demands. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 45(3), 693-704. <https://doi.org/10.1111/tran.12376>
- Joseph, J. (2011). Governmentality of what? Populations, states, and international organisations. En N. Kiersey & D. Stokes (Eds.), *Foucault and international relations. New critical engagements* (pp. 51-66). Routledge.
- Just, N., & Latzer, M. (2017). Governance by algorithms: Reality construction by algorithmic selection on the internet. *Media, Culture & Society*, 39(2), 238-258. <https://doi.org/10.1177/0163443716643157>
- Kant, I. (2000). *Filosofía de la historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Koselleck, R. (1985). *Futures past. On the semantics of historical time*. MIT Press.
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Laval, C., & Dardot, P. (2017). *La pesadilla que no acaba nunca: el neoliberalismo contra la democracia*. Gedisa.
- Leccardi, C. (2014). *Sociologías del tiempo*. Ediciones Universidad Finis Terrae.
- Lockmann, K. (2020). Gubernamentalidade neoliberal fascista e o direito à escolarização. *Praxis educativa*, 15(1), 1-18. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.15.15408.061>
- Lipovetsky, G. (2003). *La era del vacío*. Anagrama.
- Lipovetsky, G., & Serroy, J. (2009). *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Anagrama.
- Lozares, C., & Miguélez, F. (2007). De la flexibilidad del tiempo productivo a la rigidez del

- tiempo reproductivo. En C. Prieto (Ed.), *Trabajo género y tiempo social* (pp. 205-241). Editorial Complutense.
- Maca, U., & Molina, N. (2018). Cambios contemporáneos en el mundo del trabajo, condiciones de subjetivación y gubernamentalidad. *Revista CS*, 25(1), 137-166. <https://doi.org/10.18046/recs.i25.2700>
- Mandich, G. (2005). I ritmi del presente. En F. Crespi (Ed), *Tempo vola. L'esperienza del tempo nella società contemporanea* (pp. 113-140). Il Mulino.
- Maffesoli, M. (2000). *L'instant éternel. Le retour du tragique dans les sociétés postmodernes*. Denoël.
- McLaughlin, K. (2012). La psicologización y la construcción del sujeto político como un objeto vulnerable. *Teoría y crítica de la psicología*, 2, 3-18. <http://teocripsi.com/documents/2MCLAUGHLIN.pdf>
- McNay, L. (2009). Self as enterprise: Dilemmas of control and resistance in Foucault's The Birth of Bipolitics. *Theory, Culture & Society*, 26(6), 55-77. <https://doi.org/10.1177/0263276409347697>
- Miller, P., & Rose, N. (2008). *Governing the present*. Polity Press.
- Mieres, M., Llancavil, D., & Mansilla, J. (2021). Biopolítica y gubernamentalidad en el Wallmapu (Araucanía) desde el nivel del sujeto. Manuel Manquilef y la 'Gimnasia Nacional' en los albores del siglo XX". *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 13(26), 73-104. <https://doi.org/10.15446/historelo.v13n26.80637>
- Musiani, F. (2013). Governance by algorithms. *Internet Policy Review*, 2(3), 1-8. <https://doi.org/10.14763/2013.3.188>
- Pons, I. (2015). Psicologización de la vida cotidiana: Una lectura sintomal. *Revista Átopos*, 7(1), 48-53.
- Reich, A. (2008). Intersecting work and learning: Assembling advanced liberal regimes of governing workers in Australia. *Studies in Continuing Education*, 30(3), 199-213. <https://doi.org/10.1080/01580370802439912>
- Restrepo, E. (2008). Cuestiones de método: «eventualización» y problematización en Foucault. *Tabula Rasa*, 8(1), 111-132. <https://doi.org/10.25058/20112742.324>
- Rojas, C. (2004). Governing through the social: Representations of poverty and global governmentality. En W. Larner & W. Walters (Eds.), *Global governmentality: Governing international spaces* (pp. 97-115). Routledge
- Rosa, H. (2003). Social acceleration: Ethical and political consequences of a desynchronized high-speed society. *Constellations* 10(1), 3-33. <https://doi.org/10.1111/1467-8675.00309>
- Rose, N. (1991). Experts of the soul. *Psychologie und Geschichte*, 3(1/2), 91-99.
- Rose, N., & Miller, P. (1992). Political power beyond the state. Problematics of government. *The British Journal of Sociology*, 43(2), 173-205. <https://doi.org/10.2307/591464>
- Rose, N. (1996). Governing "advanced" liberal democracias. In B. Andrew, T. Osborne, & N. Rose (Eds.), *Foucault and political reason. Liberalism, neo-liberalism and rationalities of government* (pp. 37-64). The University of Chicago Press.
- Rose, N. (2003). Identidad, genealogía e historia. En S. Hall & P. Du Gay (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 214-250). Amorrortu.
- Rose, N., O'Malley, P., & Valverde, M. (2006). Governmentality. *Law & Society, Annual Review*, 6(1), 113-152.
- Rouvroy, A., & Berns, T. (2016). Gubernamentalidad algorítmica y perspectiva de emancipación. *Adenda Filosófica*, 1, 88-116.
- Rouvroy, A., & Stiegler, B. (2016). The digital regime of truth: From the algorithmic governmentality to a new rule of law. *La Deleuziana: Online Journal of Philosophy*, 3(1), 6-29.

- Rivero, A. (2021). Gubernamentalidad liberal, evaluación y verdad: Sobre el uso político del conocimiento técnico. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 49(1), 15-37. <https://doi.org/10.5944/empiria.49.2021.29230>.
- Sacchi, E. (2017). Neoliberalismo, empresa y cibernética. Aspectos tecnológicos de la gubernamentalidad de nuestro tiempo. (*Enclave Comahue*, 22(1), 15-30).
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama.
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Anagrama.
- Sherihy, B., Karwowski, W., y Layer, J. (2007). A review of enterprise agility: Concepts, frameworks, and attributes. *International Journal of Industrial Ergonomics*, 37(1), 445-460. <https://doi.org/10.1016/j.ergon.2007.01.007>
- Slaughter, S., & Leslie, L. (1997). *Academic capitalism: Politics, policies & the entrepreneurial university*. The Johns Hopkins University Press.
- Sousa, B. (2006). La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: Para una ecología de saberes. En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)* (pp. 13-41). Clacso.
- Sugarman, J., & Thrift, E. (2017). Neoliberalism and the psychology of time. *Journal of Humanistic Psychology*, 60(11), 1-22. <https://doi.org/10.1177/0022167817716686>
- Suárez, H. (2020). Gubernamentalidad y resistencia al neoliberalismo en la obra de Michel Foucault. Una tentativa de liberarnos de nosotros mismos. *Revista de filosofía DIÁNOIA*, 65(85), 3-28. <https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2020.85.1845>
- Stecher, A. (2015). La empresa flexible como dispositivo de gobierno. Aportes de la Analítica de la Gubernamentalidad al estudio de las subjetividades laborales en América Latina. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1779-1794. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.efdg>
- Torns, T. (2007). El tiempo de trabajo y las relaciones de género: las dificultades de un cambio ineludible. En C. Prieto (Ed.), *Trabajo Género y Tiempo social* (pp. 269-278). Editorial Complutense.
- Tufekci, Z. (2015). Algorithmic harms beyond Facebook and Google: Emergent challenges of computational agency. *Colorado Technology Law Journal*, 13, 203-218.
- Valencia, G. (2018). *Entre Cronos y Kairós. Las formas del tiempo sociohistórico*. Universidad Autónoma de México.
- Valencia, P. (2021). Los principios filosóficos del neoliberalismo: Una aproximación a sus consecuencias políticas en Colombia. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 23(1), 243-263. <https://doi.org/10.17151/rasv.2021.23.1.11>
- Vázquez García, F. (2000). Cómo hacer cosas con Foucault. *Er. Revista de Filosofía*, 28(2), 71-83.
- Vázquez García, F. (2005). “Empresarios de nosotros mismos”. Biopolítica, mercado y soberanía en la gubernamentalidad neoliberal. En: J. Ugarte, *La administración de la vida. Estudios biopolíticos* (pp. 73-103). Anthropos.
- Virilio, P. (2006). *Velocidad y política*. La marca.
- Weiskopf, R., & Munro, I. (2011). When ‘life itself’ goes to work: Reviewing shifts in HRM. *Organization*, 19(6), 685-702.
- Yusuf, Y., Sarhadi, M., & Gunasekaran, A. (1999). Agile manufacturing: The drivers, concepts and attributes. *International Journal of Production Economics* 62(1-2), 33-43. [https://doi.org/10.1016/S0925-5273\(98\)00219-9](https://doi.org/10.1016/S0925-5273(98)00219-9)

Nota de los Autores

Edwin A. Hernández Zapata es estudiante de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia. Magíster en Psicología Social, Universidad Pontificia Bolivariana. Es profesor y coordinador de la maestría en Psicología de la Educación de la Universidad Cooperativa de Colombia. Entre sus publicaciones se destacan: *Crítica a los consumos actuales de conciencia: saberes en el corazón del neoliberalismo* (2021); *Epistemología para el mal. Saberes psi, autoridad y experticia en la locura* (2020); *La psicologización del mal-estar social: Imaginarios sobre la psicología en estudiantes de ingreso reciente a la carrera* (2020). Dirija la correspondencia a edwin.hernandez@campusucc.edu.co

Mauricio H. Bedoya Hernández es Doctor en Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia. Es profesor titular en la facultad de psicología de la misma universidad. Entre sus publicaciones destacan los libros: *Repolitizar la vida en el neoliberalismo* (2021); *La gestión de sí mismo. Ética y subjetivación en el neoliberalismo* (2018). Además, cuenta con diversos artículos en torno al concepto de subjetividad y gubernamentalidad neoliberal. Dirija la correspondencia a mauricio.bedoya@udea.edu.co

Reconocimiento: Agradecimiento al colectivo de historiadores y críticos del presente que problematizan la racionalidad neoliberal.

Copyright 2022: Edwin A. Hernández Zapata, Mauricio H. Bedoya Hernández, y Nova Southeastern University.

Citación del artículo

Hernández Zapata, E. A., & Bedoya Hernández, M. H. (2022). Tiempo y gubernamentalidad: Aproximaciones al gobierno del tiempo en el neoliberalismo. *The Qualitative Report*, 27(10), 2313-2336. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2022.5472>
